



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en el BIU del Campus Sur**

3 de agosto de 2016

Universidad Anáhuac México Campus Sur

Muy buenos días a todos, muy buenos días a todas. Jóvenes que comienzan su vida universitaria en esta institución Anáhuac México Campus Sur, que se honra en recibirlos con muchísima alegría y con muchísimo cariño. Sean todos bienvenidos a la primera generación de la Anáhuac México.

Felicidades de verdad a todos ustedes por ser la primera generación de esta gran Universidad, que es la suma del Campus Norte, la suma del Campus Sur de la Anáhuac México, ¡muchas felicidades de verdad a todos y cada uno de ustedes! Y sobre todo porque hoy ustedes traen unos maravillosos regalos a esta Universidad. Nos queda certeza de que seguimos siendo una de las mejores universidades de México que ya ha dado más de 38 mil egresados. Nos traen la certeza de que tenemos un gran

prestigio por la exigencia académica que buscamos mejorar cada día y que es por lo que están ustedes aquí, porque les van a exigir académicamente; es como se demostró en el pasado curso, el hecho de que 222 alumnos de nuestras universidades, el Campus Norte y el Campus Sur, obtuvieron el sobresaliente en las pruebas nacionales de la evaluación que hace justamente el CENEVAL, que ése le evalúa a todas las universidades de México, ¡222 jóvenes de nuestras universidades! También la importancia que les hemos dado este año a la sección de los jóvenes que entraban a formar parte de nuestros campus. Muchos aplicaron, no todos fueron admitidos; ustedes fueron los hombres y mujeres que nuestra Universidad mira con esperanza para poder decir “Construimos México”, y lo construimos con los 13 mil alumnos que comenzarán en este agosto, en nuestros dos campus, sus estudios universitarios. ¡Felicidades por esto! Junto con los más de 13 mil alumnos de posgrado que tendremos también en nuestra Universidad.

Hay un regalo mucho más grande que todo esto que pueden ser hasta números nada más, se trata del mejor regalo que una persona le puede dar a otra. Ustedes, jóvenes, nos traen el futuro, el futuro que es su vida; nos traen su historia, es esto que cada uno ha llevado con esfuerzo, con ganas, abriéndose paso en medio de mil dificultades para darle a la Anáhuac México la posibilidad de construir con ustedes, no sólo el futuro de nuestro país, sino algo más importante, el futuro de la vida de cada uno y de cada una de ustedes.

Lo que ustedes van a vivir en este campus durante los siguientes cuatro años, los cinco años, dependiendo de la carrera, - espero que no sean ocho ni diez -, va a marcar de modo muy trascendental su vida. Aquí llevarán a cabo decisiones muy importantes sobre su futuro profesional; aquí van a encontrar amigos para toda la vida, algunas encontrarán novio y otros encontrarán novia, algunos quizá encuentren aquí también aquella persona con la que compartirán su existencia en una familia o a lo mejor un socio con el que se inicie un negocio, también puede ser. Aquí tendrán oportunidad de encontrarse con gente que necesita de su solidaridad y de su compromiso; aquí también, jóvenes, tendrán la posibilidad de hacer una experiencia viva de quién es Dios para ustedes y esto jóvenes, en este campus, ustedes van a tener lo más importante en sus manos, van a tener su Universo; un Universo hecho de clases, maestros, horarios, tareas, exámenes pero también hecho de deporte, convivencia, experiencias artísticas, momentos alegres y otros instantes de los que sin duda las lágrimas correrán por sus mejillas.

A este mundo es al mundo al que yo hoy les doy la bienvenida siendo muy conscientes de que, a partir de hoy, su vida está en sus manos, la realidad de su vida está en sus manos. Hasta hoy, las grandes decisiones de su existencia habían sido tomadas por otras personas: sus padres, sus maestros, sus formadores, etcétera. Hoy, jóvenes, ustedes comienzan a tomar sus propias

decisiones, esas decisiones que se hacen una línea luminosa en la historia de sus vidas.

Bienvenidos a la Anáhuac, el lugar de sus mejores decisiones a partir de hoy. Las decisiones nacen de dos cosas: la primera e importantísima es no dejarse domar por los demás. En sus pantallas tienen ustedes una imagen que me llegó hace unos días de un *Pikachu* como jinete de un joven que está jugando a *Pokémon GO*, yo no tengo nada en contra del entretenimiento, más aún cuando no tengo nada que hacer juego *Candy Crush* normalmente, sin embargo, yo no sé si estén de acuerdo en que tantas tecnologías nos acaben atrapando como si los *pokemones* fuéramos nosotros en vez de los *pikachu* que hay por ahí, - No sé si aquí en la Anáhuac haya un *pikachu* escondido -; la gran pregunta, jóvenes, es siempre ¿Cuál es el liderazgo de su vida? Porque tú eres el gran líder de tu vida y ese es el principal de todos los liderazgos que tendrás que llevar a cabo. Ser líder no es capitanear una gran empresa o gobernar un país, ser líder es hacerse con la propia vida para darse uno mismo el mejor de sus futuros. Ser Líder de Acción Positiva, que es como le llamamos aquí a los líderes, no es tener detrás de uno mismo un montón de personas que deciden sin saber por qué; ser Líder de Acción Positiva es poner al servicio de los demás lo mejor de nosotros para que ellos desarrollen lo mejor de sí, eso es ser Líder de Acción Positiva. La primera cosa, no dejarse domar, jóvenes. No se dejen domar, por favor, por nadie. La segunda es que, para poder tomar una decisión, hay que vencer los obstáculos que se

pongan por delante. Es probable que algunos de ustedes hayan visto ya este vídeo. Vamos a pedirles que lo corran.

[...]Pues jóvenes, como el pollito de la historia, parecería que el reto es superior a nuestras fuerzas, parecería que no tenemos alas porque nunca hemos volado. La altura, 120 metros en el vídeo, es espeluznante, pero ¿saben qué, jóvenes? Nadie puede volar por ti, nadie puede volar por ti. Los que vamos delante podemos estar contigo, pero no podemos volar por ti y en la vida joven, tú sólo tienes una opción, tenemos una opción: vencernos para saltar a la aventura de nuestra propia vida. Los que van delante de nosotros, nuestros padres, nuestros formadores, los más de 2 mil 500 maestros que tendrán ustedes en nuestros dos campus de la Anáhuac México, siempre estarán ahí, yo siempre estaré ahí, pero ninguno de nosotros, jóvenes, podemos volar por ti. Ninguno de nosotros lo podemos hacer, ustedes tendrán que saltar, ustedes tendrán que jugársela. La Anáhuac siempre estará ahí, con sus profesores, sus tutores, sus formadores, su servidor como Rector y siempre contarán con nosotros, pero jóvenes, en los siguientes cinco años, en los siguientes cuatro años de su vida, no podemos volar por ustedes. Por ello, les quiero dar la bienvenida porque se atreven hoy, como el pollito de Groenlandia, a lanzarse, a lanzarse a una aventura, a una aventura a la que nosotros les damos la bienvenida a esta gran comunidad que es la Anáhuac.

Somos muchos, pero siéntanse siempre únicos, siéntanse siempre personas que en sus decisiones podrán construir no sólo su futuro sino el de toda nuestra comunidad. Son únicos, las puertas de la rectoría estarán abiertas para ustedes, mi correo: cipriano.sanchez@anahuac.com.mx estará siempre abierto para ustedes. Si tienen redes sociales, en twitter: @padrecipriano, siempre abierto, mientras no me *trolleen*, no hay problema, siempre abierto para ustedes, siempre abierto para ustedes. Una cosa más para terminar, ser líder en la Anáhuac no es imponerse a los demás, es servir, servir, servir a los demás. Se trata de que cada uno de ustedes sepa dar lo mejor de sí mismo a los demás, no las sobras; y hacerlo, jóvenes, con ganas, con pasión, con la energía que ustedes viven la vida.

Sepan que en la Anáhuac será siempre estimulante escucharlos siempre; será siempre estimulante compartir sus sueños, sus interrogantes, sus ganas de no someterse al hecho de que a lo mejor las cosas no pueden cambiar. También hoy nosotros, los coordinadores aquí presentes, los profesores, los miramos porque queremos que sean ustedes los que también nos enseñen a nosotros, los que nos ayudan a ir caminando hacia adelante para que juntos seamos capaces de cambiar las cosas. Para siempre, como dice nuestro lema: *VENCER AL MAL CON EL BIEN*, por ello, jóvenes, no tengan miedo, nunca en su carrera de salir de su comodidad; mira al encuentro de los demás, de ser refugio para los que se queden sin apoyo, de saber construir y de saber compartir.

Cada día, cuando lleguen a este campus, sepan que es una nueva oportunidad, es un nuevo mañana, es un compromiso para tener un corazón abierto y hacerlo capaz de soñar. Hoy, jóvenes, están empezando sus vidas, no caigan en la tentación de jubilarse antes de tiempo, no caigan en la tentación de tirar la toalla cuando apenas están comenzando a jugar. No se dejen tampoco, jóvenes, enredar por el vértigo de sentirse vivos por caminos oscuros que al final siempre se terminan pagando y pagando muy caro, porque esos caminos nos roban los sueños, lo mejor de nosotros mismos, nuestra alegría, nuestra pasión. Jóvenes, levántense cada vez que se vean vencidos, sueñen alto porque en el camino de la vida lo importante no es caer, es no permanecer caído. Por ello, jóvenes, denle pasión a su vida universitaria, no se conformen con poco, den lo mejor de sí mismos.

Hoy comienzan a tener su vida en sus manos, no sean controlados por *pikachu*, sean valientes aves como las águilas de la Anáhuac que se lanzan porque saben alcanzar sus objetivos, sean líderes porque saben que se preparan para servir a México en quien más los necesita. Jóvenes, sean Anáhuac y a partir de hoy todos seamos Anáhuac México.

¡Bienvenidos y felicidades por estar aquí! Gracias.

--ooOoo--